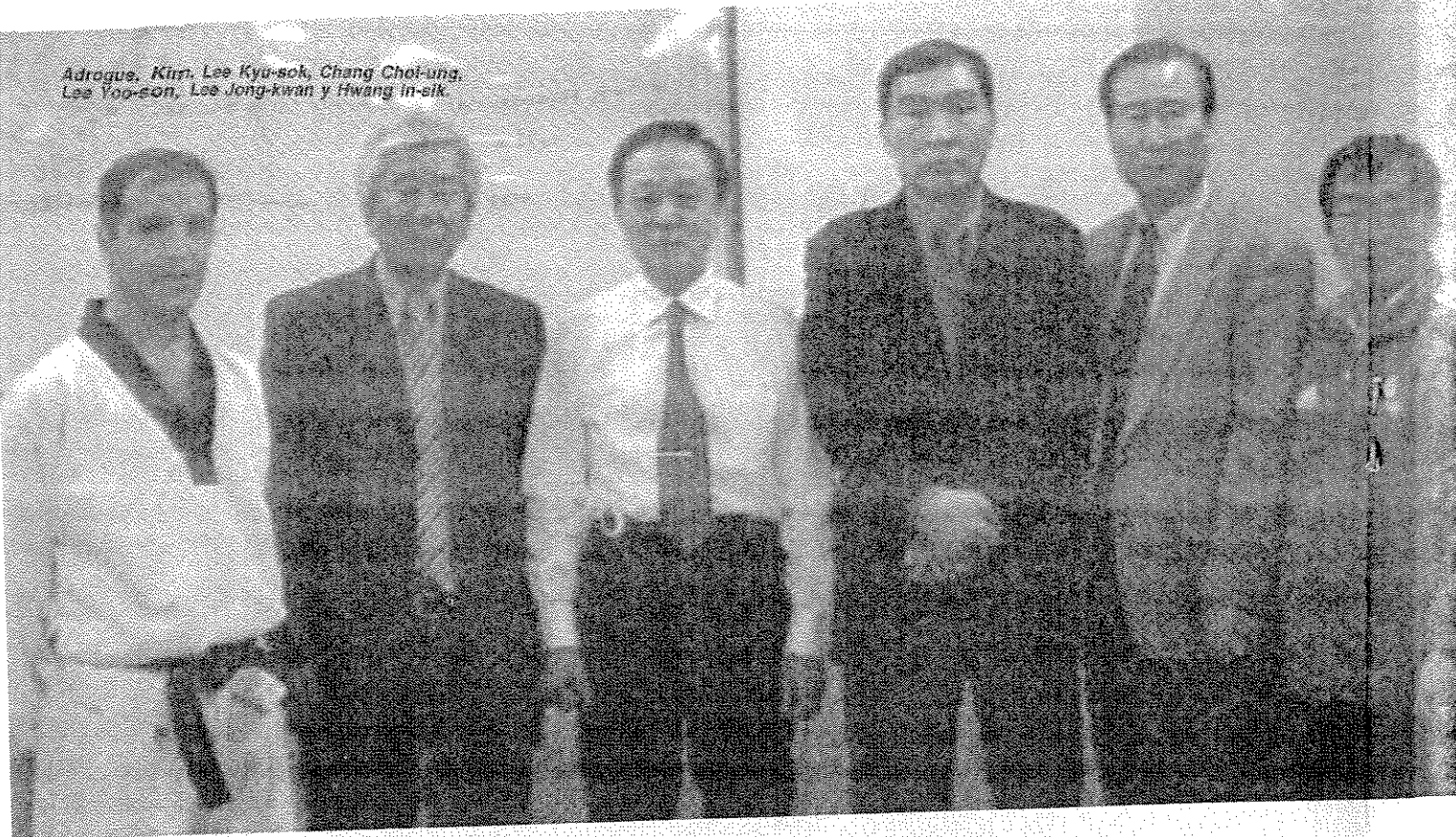


Adrogué, Kim, Lee Kyu-sok, Chang Choi-ung,
Lee Yoo-eon, Lee Jong-kwan y Hwang In-sik



Han Chang Kim y Manuel Adrogué en Corea y en el Kuk Ki Won

Memorias de un viaje inolvidable

Sobre el final del año pasado, Manuel Adrogué, 5º dan, tuvo oportunidad de viajar a Corea del Sur junto con el maestro Han Chang Kim. Aunque lo hicieron por razones ajenas al taekwondo, no desaprovecharon la oportunidad para visitar el Kuk Ki Won y otros lugares de interés histórico. Colaborador consuetudinario de YudoKarate y uno

de los mayores conocedores de los aspectos técnicos de los estilos del taekwondo, Adrogué relata en esta nota, su soñada experiencia. Además, vierte una opinión sobre la situación planteada por la diferencia entre los estilos y analiza las posibilidades futuras de la disciplina a la luz de lo escuchado de los grandes maestros, con quienes tuvo ocasión de conversar.

El año pasado terminó con dos hechos muy gratificantes para mí: en noviembre, recibí el premio Artista Marcial y en diciembre, se concretó mi anhelo de viajar a Corea. Soy

En el acceso al Kuk Ki Won y en sus puertas.



taekwondista desde hace 25 años y abogado desde hace 18 y ciertas circunstancias especiales hicieron que ambos caminos se encontraran de modo extraordinario. El artífice fue el maestro Han Chang Kim, 9º dan, decano del taekwondo en la Argentina. Ocurre que con él, estuvimos asesorando a gente de negocios de Corea, y a medida que trabajábamos con ellos, se vislumbraba la necesidad de ir a ese país. Los proyectos que estábamos preparando y mis obligaciones profesionales hicieron que fuera de mi práctica habitual, no pudiese seguir un plan de entrenamiento especial como me hubiera gustado. Mi deseo era estar en las mejores condiciones para practicar con los maestros coreanos. Sin embargo, lo mínimo que podía hacer era aprender las formas de WTF, ya que sigo la línea ITF. En setiembre, me puse a practicar. Todas las

mañanas durante media hora, entrené las siete de las nueve formas de cinturón negro de WTF (de koryo a chon kwon). También, aprendí las dos que inauguró recientemente, la WTF para sus competencias: pikak (para 20 a 30 años) y hanryu (para mayores de 30).

Siempre sostuve, sin renegar de mis preferencias de estilo, que el taekwondo es esencialmente uno. Y si bien hay muchas federaciones importantes en el mundo, sólo tiene genuinamente alcance global el Kuk Ki Won de Corea. Es el encargado del desarrollo técnico-marcial del taekwondo y de supervisar exámenes, cursos y graduaciones. Mientras que su organización hermana, la World Taekwondo Federation, es la autoridad en materia de competencias y la única reconocida por el Comité Olímpico Internacional. Como practicante e instructor





confieso que el Kuk Ki Won me interesa más que WTF y, al igual que millones de practicantes en el mundo, lo considero la Meca del taekwondo.

La vida en Corea

A la hora de programar una visita estrictamente «marcial» a Corea, además de ir al Kuk Ki Won, probablemente me dedicaría a ver bulkyo musul (el arte de los monjes, también llamado son musul); practicaría algo de taekkyon y hapkido; buscaría algún profesor de subiok chigui; o tomaría clases de haedong kumdo (reinterpretación del método tradicional de sable coreano). Pero, el viaje que íbamos a hacer, lleno de reuniones de trabajo, no me permitiría nada de eso.

Hacia noviembre y luego de meses de trabajo, nuestro proyecto estaba atascado. Y un día, ya entrado diciembre, desde Corea le anunciaron al maestro Kim: «*Está todo listo; viajen la semana que viene, por diez días.*». Desde esa llamada, tuvimos más reuniones y análisis. Ni siquiera tuve tiempo para repasar mis conocimientos de idioma coreano, que estudié durante varios años y que ahora, hubiera podido aprovechar. Recién pudimos respirar el 13 de diciembre cuando subimos finalmente al avión..

Con el maestro Kim nos conocemos desde hace tiempo, pero sólo desde mediados de año, por mi profesión, había comenzado a entablar una relación más cercana con él. La confianza que depositó en mí es algo que no brinda con facilidad. Hay que ganársela. Es alguien que no abre fácilmente su mundo a los demás. Es una persona muy sencilla, observadora aguda, decidida a actuar según sus convicciones, atenta a las necesidades de los demás, clásica en sus modos de pensar, con un muy fino sentido del humor. Su prudencia y capacidad de análisis le han ganado el respeto de quienes lo tratan y ese rasgo se puso en evidencia

en las reuniones que tuvimos en Corea. A Kim se lo respeta no porque hable desde el poder o la autoridad, sino desde la buena fe articulada con inteligencia.

Con una agenda de sólo ocho días de estadía, me aclaró: «*Manuel, esta vez no va a haber tiempo para taekwondo. Pero te prometo que un día, algo vamos a hacer.*» Su promesa permitía guardar alguna esperanza. Como consuelo y dado que el Kuk Ki Won quedaba a quince cuadras del hotel, en la primera tarde hicimos una visita de veinte minutos para mirar el lugar y tomarnos las fotos de rigor. Desde que llegamos a ese pujante país —donde se respira progreso, actividad económica y trabajo— estuvimos ocupados casi en todo momento. Mi práctica se limitaba a flexiones de brazos, estiramientos y demás, en el cuarto del hotel. Hasta el tercer día en que descubrí en el subsuelo, un gimnasio espejado, con piso de madera, bolsa y otros elementos. Ahí hice mi primer entrenamiento de taekwondo en suelo coreano. Al desayunar, le conté del dojang al maestro quien me dijo: «*mañana vamos juntos*». Había llevado dos dobok que nos preparó especialmente Ricardo Grande, de Gran Marc, del estilo WTF, pero con mangas y pantalones amplios y de tela pesada, «como los de antes».

La jornada siguiente fue un lujo. Ambos hicimos media lucha, defensa personal y nos sacamos algunas fotos. ¡Qué vitalidad! A los 70 años, es asombroso ver las cosas que puede hacer. Tiene el taekwondo metido en la sangre. Le mostré una forma que desarrollé hace tiempo y combina técnicas típicas de ITF y WTF con un grado de dificultad bastante alto. El maestro la llamó «Mugung Hwa» (nombre de la flor nacional de Corea). «*Ese pumse hay que presentarlo ante el Kuk Ki Won. Con eso vas a hacer quedar muy bien a la Argentina*», me expresó.

Los días siguientes continuaron muy ocupados por reuniones de trabajo aunque pudimos visitar algunos lugares de esa cultura milenaria.

En el Ku Ki Won

Una noche, nuestro anfitrión preparó una cena para el maestro Kim con sus amigos de la secundaria: Lee, Han, Chun, y Chang. El primero, era el famoso profesor. Lee Kyu-sok, 9º dan, director jefe del Taekwondo Research Institute del Kuk Ki Won, quien me obsequió su ensayo sobre aspectos filosóficos del arte. Lo más interesante fue que, a pesar de ser funcionario de WTF, hizo una fuerte distinción entre Kuk Ki Won y la WTF. En tal sentido, confesó que practicaba diariamente y que el taekwondo verdadero es arte marcial y se entrena completo —con base, formas, roturas, defensa personal y distintos tipos de combate—, en contraposición con el taekwondo deportivo. Al finalizar la noche, el maestro Lee me prometió que por pedido de Kim, el día previo a nuestra partida nos recibiría en el Kuk Ki Won. Allí, uno de sus talentosos asistentes me daría una clase particular.

Cuando llegó el día, el termómetro marcaba 8 grados bajo cero. El maestro Lee nos

esperaba en su oficina junto con sus asistentes. El maestro Kim se encontró con Song Sang-kun, vicepresidente del Kuk Ki Won y otros maestros que visitaban el lugar. En el gimnasio estaban los profesores Lee Jong-kwan y Hwang In-sik. Junto con Lee Kyu-sok, Chang Chol-ung, Lee Yoo-son y el maestro Kim, me encontraba rodeado por seis octavos y novenos danes.

El primero, me dio una clase de cerca de media hora sobre las formas hanryu y pikak, que yo había aprendido por videos. Son bastante vistosas y con ellas buscan atraer a los competidores WTF, dedicados exclusivamente al combate, al terreno de las formas. Según nos explicó el profesor Lee Kyu-sok, quien realmente las diseñó fue este asistente suyo, Lee Jong-kwan, bajo su supervisión. En general, las correcciones se centraban en que mi estilo de movimiento —que ellos llamaban «kuk che», que quiere decir «internacional»— es más amplio en sus posturas y en la extensión de los brazos en comparación con el estilo oficial «kuk ki», que en general es más comprimido y discreto. En un momento, Lee J.K. quiso mostrarme la estabilidad de una postura (o desafiar la mía) y nos vimos envueltos en un particular duelo de empuje coreano en el que literalmente y ante su sorpresa, «quedé muy bien parado». No es la primera vez que mi entrenamiento en taekwondo tradicional, pone en dificultades a un maestro que pretende usar trucos de «viejo zorro». Es que durante años, el maestro Pedro Florindo formaba a sus alumnos probando justamente, la corrección de nuestras posturas haciendo ejercicios de empuje y resistencia para enseñarnos a posicionar la cadera y los pies.

Sobre el final del entrenamiento, el maestro Kim me pidió que mostrara la secuencia «Mu-gung hwa». Una forma que incluye gran parte de las técnicas de taekwondo y que tienen en común WTF e ITF, con el atractivo de algunos saltos, giros y patadas avanzadas. El maestro Kim miraba especialmente atento, porque para él era en cierto modo, mostrar a sus pares el fruto

Con Kim Nam-soo.





Memorias de un viaje...

camada de instructores coreanos, entre 1960 hasta 1971, fue enviada por el fundador de la disciplina para difundir el taekwondo «internacional» por el mundo. Luego, este adoptó posturas políticas conflictivas y la situación hizo que muchos maestros abandonaran la ITF y volvieran a las fuentes de Corea. Ellos —entre los que se encuentra el propio maestro Han Chang Kim—, no reniegan de su historia y mantienen

muchas de las características del estilo «kuk che» que conocieron y dominaron hace décadas. La gente distingue las diferencias más visibles ambas formas de moverse, sin conocer realmente las diferencias de fondo. El Kuk Ki Won conoce y tolera esas disidencias internas mientras no sean del todo explícitas. Si las quisiera reprimir probablemente perdería miembros, sobre todo teniendo en cuenta que vivimos un mundo «desregulado» y en general, son pocos los que toleran mandatos rígidos de las autoridades. Además, los jefes del Kuk Ki Won saben que la realidad de Corea es distinta a la del resto del mundo y el hecho de que los rastros de taekwondo «internacional» hayan sido borrados de Corea del Sur, no significa que no sigan sutilmente presentes en el taekwondo WTF de otras latitudes.

También, pude apreciar que para el Kuk Ki Won, la ITF como organización (en cualquiera de sus versiones) es un grupo menor. En el mejor de los casos podría «negociar» el ingreso en bloque de sus miembros a Kuk Ki Won con algún beneficio, pero jamás planteado como unificación. Hay razones políticas para que no pueda darse esa fusión y es simplemente ilusorio pensar que algún día, ambas organizaciones de dimensiones tan disímiles, puedan unirse como si tuvieran la misma importancia. WTF/KKW es inmensamente más grande y por eso, esa integración es impensable y así me lo expresaron.

Visión de un viajero

En mi opinión, sería deseable —y más realista— que el Kuk Ki Won incorporase a maestros que tengan visiones técnicas alternativas, que «oxigenen» el taekwondo coreano. ITF y otros grupos independientes, como Songham, corporizan y preservan las enseñanzas de ciertos maestros y sin dudas, es muy bueno que existan. El Kuk Ki Won o la WTF, en cambio, deberían ofrecer un ámbito más amplio, donde se encuentren las diferentes versiones de taekwondo del mundo. Una visión binaria, reduccionista, que ve a la especialidad dividida en ITF-WTF responde a un modelo perimido de la época de la Guerra Fría, que hoy sólo existe en Corea. Dado que Kuk Ki Won es más grande, sus autoridades deberían convencerse que la dualidad ITF-WTF es un paradigma del pasado, instalado exitosamente por la primera. Si lograran superar ese escollo mental y abrieran las puertas a todos los estilos (preservando y continuando con el actual estilo «kuk ki» de Corea del Sur), el Kuk Ki Won se transformaría en algo más que la Meca simbólica del Taekwondo en el mundo: pasaría a ser genuinamente el «centro mundial» de la actividad. En ese esquema, cada organización podría mantener su independencia y sus campeonatos con sus reglas, como ocurre con el karate, donde existen entidades que promueven sus distintos estilos, pero sus atletas muchas veces participan de la World Karate Federation. Además, ese fortalecimiento permitiría al taekwondo vigorizar su marcialidad —que pierde terreno en Corea ante disciplinas menos conocidas—, y servir de palanca para afianzar la presencia del taekwondo en las olimpiadas con un reglamento más atractivo para los espectadores.

Estas son mis reflexiones personales, las de alguien sin ninguna autoridad. Las chances de implementarlas son inexistentes. El concepto de «estilo único» está marcado a fuego en la cabeza de los maestros de Corea, al punto que cuando uno les pregunta cuál fue la escuela/ kwan en la que aprendió, antes de responder, expresan: «hace más de 30 años eliminamos y unificamos los Kwan para crear un único Taekwondo». Para ellos la unidad del taekwondo es una política nacional que ya fue lograda, de modo que cualquier inquietud de los occidentales sobre «estilos» de taekwondo les resulta insólita y un desmerecimiento a la unificación que decidieron hace décadas. En síntesis, viajar a Corea me hizo ver el taekwondo desde una perspectiva distinta, apreciar su cultura y encontrar un tesoro. Estaba sentado a mi lado en el avión y se llama Han Chang Kim.

del taekwondo que traje a la Argentina hace cuatro décadas. Cuando terminé, sonrió. La forma fue recibida con elogios por los presentes. La situación era rara. Estaba en el corazón mismo del Kuk Ki Won mostrando un estilo distinto del oficial, ante maestros que me miraban con gestos de aprobación. Al finalizar, los maestros Lee y Chang me felicitaron por la potencia de mis movimientos. En voz baja me dijeron, en actitud de connivencia: «vos decí que sí, pero no cambies nada. Estás haciendo las cosas bien. Últimamente aquí están acortando los movimientos, pero para golpear fuerte eso no sirve». De la boca de estos maestros, puede parecer rara esa afirmación, pero ellos son sólo algunos de los especialistas que han conservado el «estilo internacional» a la vez que pertenecen a Kuk Ki Won.

No a la unificación

Lo que hoy podría ser visto como una contradicción, se generó cuando la primera

Yamaguchi Internacional Karate Do Goju Kai Argentina (Y.I.K.G.A)

“10° Torneo Hanshi Ryuzo Watanabe”

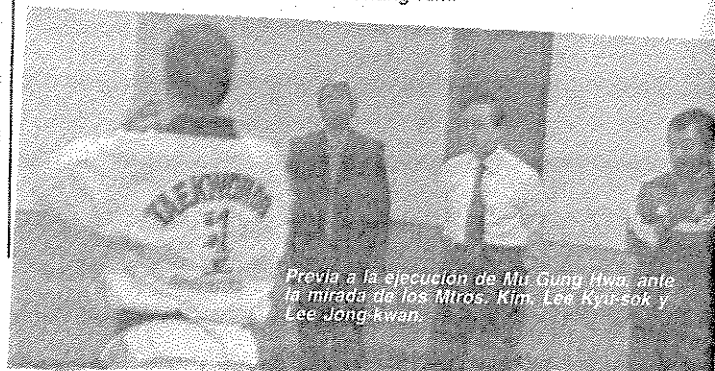


**Polideportivo Vicente Pollmeni
Roca y Saenz Peña - Las Heras
Mendoza**

**Fecha: 18 y 19 de Abril de 2009
Comienzo a las 15:00 horas - Sábado
Comienzo a las 9:00 horas - Domingo
Fiscalizado y Auspicado por FEKAM**

Tel.: 0261- 155324862 / 0261-156073305

mail: ikga_argentina@hotmail.com
marycarmen_dominguez@hotmail.com.



Previo a la ejecución de Mu Gung Hwa, ante la mirada de los Mitros, Kim, Lee Kyu-sok y Lee Jong-kwan.